



EL TEMPLO DE LA CARRETA, BOYEO Y CAFÉ DE COSTA RICA

Por [Ibo Bonilla Oconitrillo](#)

En el corazón de Sarchí, cuna de la artesanía costarricense, se erige el **Templo de la Carreta**, ubicada en el Parque Central de Sarchí, Costa Rica, una obra arquitectónica diseñada por el arquitecto sarchiseño **Ibo Bonilla** que alberga la carreta más grande del mundo, certificada por el **Libro Guinness de los Récords** en 2006.

Este espacio no es solo un refugio físico para una pieza monumental, sino un santuario simbólico que honra el legado del boyeo, la creatividad artesanal y la identidad nacional.



Arquitectura con alma

El diseño del templo integra:

- **Geometría armónica**, inspirada en proporciones universales y resonancia visual, con volumetría y recursos constructivos que evocan las galeras donde se guardan las carretas, pero abstraídas a nivel de templo.
- **Vitral de paneles triangulares**, que evocan la estética fractal multicolor y vibrante de las carretas tradicionales, y nos refieren al arquetipo de vitrales de las iglesias, además de proveer luz diurna, protección de la lluvia, además de colorear el aire según cada posición del sol.
- **Iluminación estratégica**, que transforma el espacio en un escenario nocturno de contemplación y celebración. Y convierten los vitrales en un faro nocturno.
- **Materiales naturales y simbólicos**, como bambú, piedra, acero reciclado y vidrio, que dialogan con la tierra y la tradición. Como esta carreta está en la ciudad, estos materiales la contextualizan en los entornos en que trabajaban.
- **Escénicamente** está entre niveles que permiten su observación y fotografías de todos ángulos. Con accesibilidad universal y recursos para diferentes necesidades especiales, así como para educar sobre su historia e importancia.

Cada elemento fue concebido para amplificar la energía del lugar, convirtiéndolo en un **nodo vibracional** dentro del tejido cultural de Costa Rica.

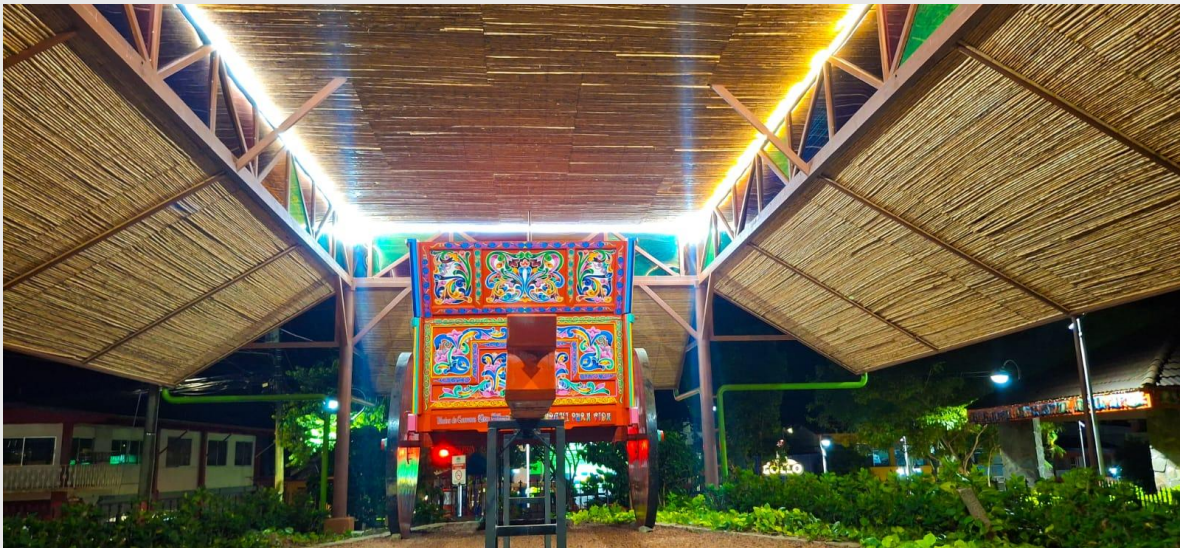
Fue construido casi en su totalidad con material reciclado de industrias locales, la Municipalidad y donaciones, toda la logística coordinada por la Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Sarchí.



Patrimonio vivo

La carreta es monumental, con sus **15 metros de largo** y más de **2 toneladas de peso**, representa el esfuerzo colectivo de los artesanos de Sarchí. Pintada a mano con motivos florales y geométricos, es una manifestación de la **memoria rural**, la **resiliencia comunitaria**, el **trabajo como arte** y el **arte como lenguaje universal**.

El templo no solo protege esta obra, sino que la **eleva a símbolo planetario**, conectando lo local con lo universal. Su orientación, proporciones y entorno paisajístico fueron cuidadosamente diseñados para generar **resonancia energética**, integrando saberes ancestrales, principios geomagnéticos y espiritualidad territorial.



Más que arquitectura: una declaración cultural

El Templo de la Carreta es parte de un proyecto mayor de documentación, preservación y activación del patrimonio costarricense. Es un espacio donde convergen:

- La **historia oral y visual como sustento libre**
- El **respeto a la tradición como sustrato social**
- La **artesanía como expresión espiritual**
- El **trabajo como arte**
- La **arquitectura como contenedor de memoria**
- Y la **energía del lugar como catalizador de identidad**

Reconocimiento UNESCO: Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

La **tradición del boyeo y la carreta costarricense** fue proclamada por la UNESCO como **Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad** en el año **2005**, y posteriormente **inscrita oficialmente en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en 2008**.

Este reconocimiento internacional destaca:

- El valor simbólico de la carreta como expresión de la **vida rural costarricense**
- La riqueza de los **motivos pintados a mano**, únicos por región
- La importancia de los **desfiles de boyeros** como manifestaciones vivas de identidad
- La transmisión oral, los saberes artesanales y la creatividad popular
- El cultivo, proceso y degustación del café como un arte

Además, mediante el **Decreto Ejecutivo N° 38058-C**, publicado en **La Gaceta N° 240 el 12 de diciembre de 2013**, el Gobierno de Costa Rica declaró esta tradición como **actividad de interés público**, reafirmando su compromiso con la conservación y revitalización de este legado.



Carretas, café y camino: la columna vertebral del desarrollo nacional

Desde mediados del siglo XIX, las carretas de bueyes fueron el **principal medio de transporte del café**, el producto que transformó la economía costarricense y abrió sus puertas al mundo. Más de **10.000 carretas** simultáneamente recorrían los caminos desde el **Valle Central hasta el Puerto de Puntarenas**, en un viaje que podía durar

entre **10 y 15 días**, atravesando montañas, ríos y lodazales. Cada parada nos heredó un pueblo con su particularidades que la historia conservó hasta la fecha.

Este esfuerzo monumental permitió que el café costarricense llegara a **Europa a través de Chile y otros puertos**, consolidando a Costa Rica como un país exportador y estableciendo una red de comercio que aún resuena en su identidad nacional.

Las carretas no solo eran vehículos: eran **símbolos de estatus, resiliencia y comunidad**. Cada familia tenía su carreta, muchas veces decorada con motivos únicos que identificaban su región. A principios del siglo XX, comenzó la tradición de **pintarlas con diseños florales, geométricos fractales y astrales**, convirtiéndolas en verdaderas obras de arte rodante y caleidoscopio de la vida misma.

Incluso el sonido que producían al avanzar—su “**canto**”—era considerado parte de su personalidad única, generado por el golpeteo rítmico del metal contra el cubo de la rueda. Esta musicalidad espontánea se convirtió en parte del paisaje sonoro rural.

Hoy, aunque los camiones y trenes han sustituido a las carretas como medio de transporte, su legado permanece vivo en los **desfiles de boyeros**, las **celebraciones religiosas**, y en espacios como el **Templo de la Carreta**, donde se honra su historia y se proyecta su energía hacia el futuro.



El grano de oro: Costa Rica en la cima del mercado mundial

Hoy, el café costarricense no solo es símbolo de identidad nacional, sino también un **referente de calidad en los mercados bursátiles internacionales**. En 2025, el café tipo arábica—variedad en la que Costa Rica se especializa—ha alcanzado **valores**

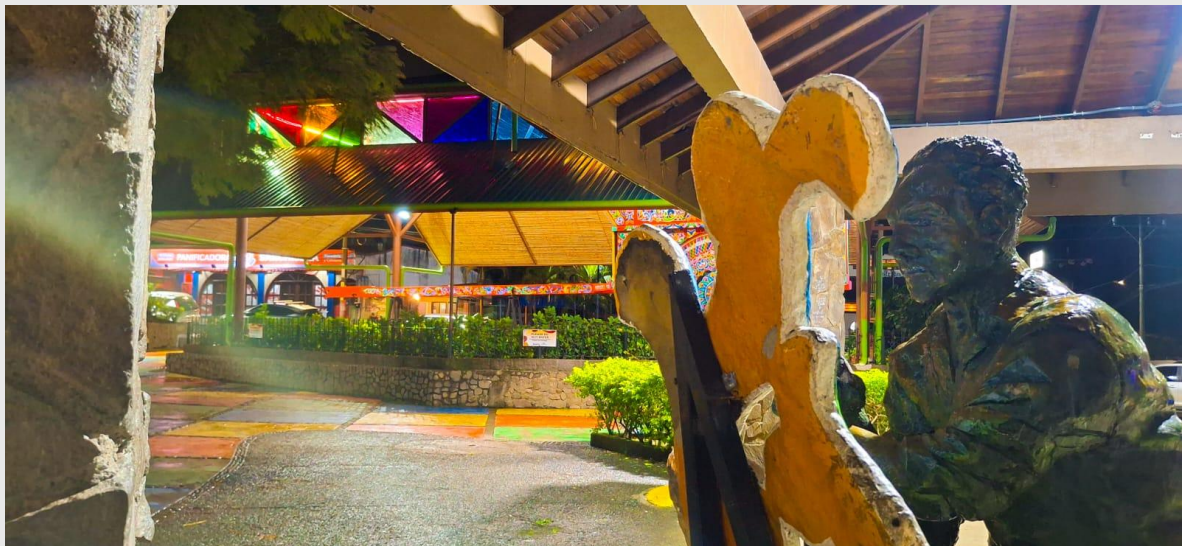
históricos, con cotizaciones que superan los **385 USD por libra**, y un crecimiento interanual de más del **53%**.

Este posicionamiento se debe a factores como:

- **Calidad excepcional** del grano, cultivado en altitudes y temperatura óptimas, suelos volcánicos y prácticas sostenibles
- **Condiciones climáticas desafiantes** en países productores como Brasil y Vietnam, que han reducido la calidad en la oferta global
- **Disminución de existencias certificadas**, lo que ha elevado la demanda por café premium
- **Reconocimiento internacional** de las denominaciones de origen costarricenses, como Tarrazú, Tres Ríos y Naranjo

Además, el café costarricense ha sido apodado nuevamente como el “**grano de oro**”, no solo por su sabor y aroma, sino por su **rentabilidad bursátil**, obteniendo las mejores cotizaciones internacionales del café gourmet, superando incluso a otras materias primas agrícolas como el cacao, el algodón y el jugo de naranja.

Este contexto reafirma el valor simbólico y económico de la carreta costarricense: lo que alguna vez fue vehículo de transporte del café, hoy se convierte en **monumento al legado que sigue dando frutos** en el presente.



Café y cultura: el grano que sembró arte

El café no solo transformó la economía costarricense—también **nutrió su alma cultural**. A lo largo de los siglos, ha inspirado:

- **Canciones populares** como “Caña dulce pa’ moler” y “El grano de oro”
- **Poesía y novelas** que retratan la vida cafetalera y sus paisajes humanos
- **Películas y documentales** que exploran su impacto social y ambiental
- **Moda y diseño**, con textiles y accesorios que evocan la estética cafetalera
- **Obras de teatro y zarzuelas**, muchas presentadas en el icónico **Teatro Nacional de Costa Rica**

Este último, inaugurado en **1897**, fue construido gracias a un **impuesto específico al café**, impulsado por empresarios cafetaleros en **1891**. Su arquitectura, inspirada en la Ópera de París, convirtió a San José en una metrópolis cultural, permitiendo la llegada de:

- **Orquestas sinfónicas internacionales**
- **Cantantes de ópera y recitales líricos**
- **Compañías teatrales europeas y asiáticas**
- **Zarzuelas y ballet clásico**

El Teatro Nacional se convirtió en el **templo del arte costarricense**, y el café en su **mecenas silencioso**. Esta alianza entre agricultura y arte sigue viva: cada taza de café costarricense lleva consigo no solo sabor, sino también **historia, identidad y creación**.



Así que, como símbolo, la carreta típica más grande del mundo merece un templo que evoque esa multifacética memoria colectiva costarricense.